

Entre críticas y enhorabuena

# Hoy asume Viola como presidente de Argentina

(IPS, UPI, ANSA, AP, AFP y PL)

BUENOS AIRES, 28 de marzo. — En una ceremonia que se efectuará a las 10 horas locales en el edificio del Congreso, el saliente mandatario argentino, teniente general Jorge Rafael Videla, transferirá mañana el mando al nuevo presidente, el teniente general Roberto Eduardo Viola.

El general Viola, de 56 años, es descrito por sus camaradas de armas como el militar "más político" de los últimos tiempos, y asume como el XXXVII presidente de la Argentina.

Su principal actividad desde que fue designado presidente por la Junta Militar fue el reciente viaje que realizó a Estados Unidos, donde se entrevistó con el presidente Ronald Reagan y otras autoridades. El saldo del viaje fue calificado como "muy bueno".

Su carrera militar comenzó en 1942 y terminó con su retiro en 1979 siendo comandante del arma, el máximo galardón al que puede aspirar un militar.

Su larga amistad con el general Videla, iniciada en el Colegio Militar, donde fueron compañeros de promoción en el arma de infantería, fue decisiva.

Desde 1974, ambos se constituyeron en los conductores del Ejército y posteriormente del país.

Cuando el 24 de marzo de 1976 los militares derrocaron a María Estela Martínez de Perón, Videla asumió la presidencia y retuvo la comandancia del Ejército, mientras Viola mantuvo su puesto en el Estado Mayor y fue asumiendo funciones de comandante.

En su discurso de despedida de esta semana, Videla dijo que se había dado "un lujo" que no muchos presidentes pueden darse: que su sucesor fuese precisamente aquél que consideraba como el más capaz para reemplazarlo.

Viola dirigió al Ejército en su lucha contra la guerrilla, lucha a la cual se debe la desaparición de más de 30 mil personas, como el mismo gobierno ha reconocido.

Sin embargo, la agencia ANCA describió a Viola de la siguiente manera: "Serio, con predisposición natural a escuchar a sus interlocutores munido de su inseparable cigarrillo..."

Por su parte, AP opinó que Viola "es un exponente de la corriente militar 'moderada y dialoguista', que con algunas dificultades, ha logrado prevalecer dentro del régimen de las Fuerzas Armadas instaurado en 1976. Amigos y adversarios lo consideran la personalidad castrense mejor dotada para hacer frente a la complicada situación política y económica que enfrenta el llamado 'proceso de reorganización nacional'".

En la víspera se dio a conocer un mensaje enviado por el presidente norteamericano, Ronald Reagan, al saliente mandatario, Jorge Rafael Videla, destacando los esfuerzos que hizo para preservar y fortalecer las relaciones entre los 2 países.

"Espero que los continuados esfuerzos de nuestros 2 gobiernos conducirán a una mayor cooperación en cuanto haga al logro de nuestros objetivos mutuos", dijo el mensaje.

Sin embargo, en Madrid, los partidos Unión de Centro Democrático (UCD), Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y Partido Comunista de España (PCE), y las centrales sindicales mayoritarias Comisiones Obreras y Unión General de Trabajadores, difundieron hoy un comunicado en el que piden la derogación del estado de sitio en Argentina.

En el comunicado señalan que "ante la toma de posesión, el próximo día 29, del teniente general Roberto Viola como presidente de la República Argentina, y con la confianza y esperanza de que se inicie en este país hermano un periodo de transición que lleve a una nueva y definitiva etapa de libertad y justicia por cauces que aseguren el pluralismo y la democracia representativa", solicitan lo siguiente:

- 1) Derogación del estado de sitio.
- 2) Plena vigencia de la Constitución.
- 3) Derogación de las restricciones que impiden el funcionamiento de los partidos políticos.
- 4) Devolución de la Confederación General de los Trabajadores y los sindicatos intervenidos a los obreros, y plena vigencia de las libertades sindicales.

En la nota, los partidos y sindicatos firmantes indican igualmente que consideran necesario que se tomen las siguientes medidas tendientes a "generar un clima de pacificación y convivencia" del pueblo argentino:

- 1) Libertad de los detenidos no sometidos a procesos judiciales.
- 2) Aclaración de la situación de los desaparecidos.
- 3) Levantamiento de las acciones de salida y entrada del país.

La prensa local conjetura hoy acerca de la posibilidad de un feriado cambiario y bancario el próximo lunes, e incluso una nueva devaluación, como punto de partida de las correcciones económicas que introduciría el presidente designado Roberto Viola después de asumir sus funciones.

La Nación dice que "en materia cambiaria se dispondría una devaluación que, según fuentes, sería del 30 por ciento. Hasta tanto, se dispondría un feriado cambiario que abarcaría una o 2 jornadas. No habría retenciones, pero podrían elevarse los derechos de importación de ciertos productos, así como algunos reintegros".

Clarín comenta que "se establecería un sistema de libre flotación de las divisas (...) Ante las posibles medidas, no se descarta la aplicación de un seguro de cambio y la modificación de aranceles y derechos de exportación, para que la relativa devaluación 'natural' que se produciría no influya en el nivel de precios".

La situación financiera argentina es considerada delicada, debido a una gran corriente de compra de dólares que ha provocado un serio drenaje de las divisas.

El ministro saliente de Economía, José Martínez de Hoz, procuró frenarla al alentar un espectacular alza de las tasas de interés, que ayer registraban alrededor del 120 por ciento anual, pero se rehusó sistemáticamente a corregir la artificial sobrevaluación del peso en relación con el dólar, aspecto fundamental de sus programas de "apertura económica" y aliento de las importaciones.

Y mientras las especulaciones crecían, los trabajadores, con volantes y júbilo, y los empresarios con una declaración de repudio, despidieron al ministro Martínez de Hoz, quien mañana finaliza su gestión de 5 años.

Empleados de bancos y compañías de seguros de esta capital inundaron el microcentro de la capital con carteles de despedida en una "manifestación de júbilo" (así definida por gremialistas) por el cese de funciones de Martínez de Hoz, a quien responsabilizan por la reforma del estatuto sectorial y la fuerte caída del poder adquisitivo de sus salarios.

Los trabajadores arrojaron por las ventanas volantes con leyendas irónicas como "Bye, Bye, Joe; hasta nunca más. Los trabajadores argentinos". O "Gracias por los servicios prestados a la patria, Joe", con la firma de Rockefeller, su principal sostenedor externo.